

A-C.79/5





A-Caj. 79/5

$\frac{12}{47258}$

MANIFIESTO



de lo ocurrido en las sumptuosas Exequias celebradas por las
VÍCTIMAS sacrificadas por la Pátria en 2 de Mayo de 1808 en
la Real Iglesia de San Isidro en igual dia del año de 1814.
Su Autor, Don Bernardino Martínez.

Madrid, Pueb'o heróico, tú que viste el yugo opresor de unos Sarracenos, tú que de los Romanos y Algarbes sufriste tantos oprobios, que tu sagrada sangre corría por todas partes, y lograstes con ella vengar los ultrages cometidos contra tu Religion santa, ¿acaso tenías mas razon en aquella sangrienta lucha, que en esta sagrada? De ningún modo. Sería hacerte poco honor en presentarte de nuevo los motivos que te impelieron á ella, los medios de que te valiste, y por fin, los pocos recursos con que te hallabas para lograr el feliz éxito que con tanto anhelo buscabas. Quiero presentarte, sí, la debida, y aun no completa recompensa que has dado á tus ilustres defensores, á las obscuras tinieblas de la noche, suceden los hermosos rayos del dia; á una tormentuosa borrasca, una mar serena, y á el horroroso estallido del trueno, una serena agua y un cielo apacible. Asi tú ¡oh sabio Madrid! á un dos de Mayo de 1808 un dos de Mayo de 1814, si en la víspera de aquel viste una tarde política de intrigas, y un susurro precursor de tu libertad, en la de este dia gozas un sonido general de campanas que aunque lamentable, dulce para acordarte de tus sacrificados hermanos en el ara digna de tu Madre la Pátria; te veo correr ya á exáminar el suntuoso lugar de tu memoria, y hallas en él los incorruptos cuerpos de los inmortales D. LUIS DAOIZ Y D. PEDRO VELARDE, segundos Cid; pero primeros defensores de su Rey, de su Pátria, y de su Religion, los hallas colocados en el centro de sus armas, unicas compañeras de su intrépido valor, y éstas en un magnifico salon enlutado y cogidas sus bayetas por el símbolo de la pureza, como para mostrarte el puro y sencillo ánimo con que sacrificaron espontaneamente sus nunca bien lloradas vidas, ves al recto Juez crucificado que se halla en el medio de dos hercúleas columnas de blanco vestidas, y que éstas le sirven de dosel á el Supremo Hacedor.

En el portal de este sagrado sitio hallas la reunion de todas las artes, en vano pretendéis criticos del dia llamar á las Naciones extranjeras para presentarnos sus modelos, en vano juzgais tener en ellas el arcano de la sutileza de ingenio, y perfeccion, venid al Caracol destinado á DAOIZ Y VELARDE, la hallareis, y como, en toda su fuerza, en él hallareis una hermosa Matrona sentada á la falda de un monte, enseñandonos en un libro el camino que debemos seguir por el sagrado texto de los Machabeos, y con la mano derecha señalando el lugar adonde los ha conducido su mérito y valor, y que todos debemos seguirlos imitandolos. A la otra falda del monte se hallan dos

hermosas columnas de Hércules que tienen su nacimiento entre los dos globos, entre estos la corona, ceño y púrpura real; nace de la cumbre de las columnas un paño de terciopelo negro con franja de oro, fleco y borlache, que enlutando todo el Carro nos recuerda el luto con que se halla cubierta nuestra amada Pátria en la pérdida de tan nobles hijos. Dos hermosos Leones, que destrozando Aguilas francesas y trofeos del Tirano, ván en la parte anterior del Carro inmediatos á dos sendos vasos de imitacion del marmol que humeando, recuerdan la intrepidez de nuestra indomable Nacion por los Tiranos, y dirigen aquel incienso al Dios de las victorias.

No mires Madrid esas dos láminas que están á los costados de esa roca, pues aunque esculpidas en bronce é inanimadas, el arte hace que te hablen y pidan sangrienta venganza al representante las sagradas llagas de tu DAOIZ Y VELARDE que los condujeron á este pavoroso sitio.

Los dos cañones que á la espalda ves y en sus vocas las cadenas, te representan que estos dos primeros Adalides te las rompieron de la esclavitud que te proponia el Usurpador. Repara en ese escudo, y lema colocados sobre los cañones, y hallarás que solo á tí, ¡Oh Madrid! te dedica esta inmortalidad la lealtad de tus hijos. Registra ese clarín y ala, hallarás como resuenan los nombres de DAOIZ Y VELARDE CON LAS DEMAS VICTIMAS por todo el orbe, y á la posteridad. Mira esas Urnas doradas, vé el premio que encima de ellas está, hallarás los honores de Capitanes Generales, y verás atributos á la inmortalidad, victoria y glorioso martirio por la Pátria y por su Rey.

Enjuga las mejillas Madrid, y limpia las de esos aguerridos hijos tuyos y compañeros de DAOIZ Y VELARDE que hallan custodiando este triste espectáculo; retírate y baja sin pisar los arroyos de inocente sangre que desde este sitio se halla hasta la cumbre de San Gerónimo. (1) Besa ese sagrado Arbol en donde abrigo en su corteza aquellas misteriosas letras que un Ministro del Señor religioso Capuchino esculpió con trémula mano, y que en premio de haberle hecho asistir en el último trance á tantos Inocentes fusilados, lo fue igualmente, concluiendo su vida con himnos dirigidos al Señor, y perdonando á imitacion del inocente Cordero muerto en una cruz, á los sacrilegos enemigos que ofendian á la santa Religion. Sube esos quatro escalones, y hallarás en esa Capilla, (a) entre dos columnas grandes esa urna ó arca que sin ser del nuevo testamento, es de tu independencia, de tu amor al Rey, y del sincero y acendrado amor que tu corazon abrigo á la santa Religion, hollada por los tiranos. Condúcela al sagrado templo de San Isidro que en él te espera el Ministro del Señor para sacrificar al Cordero de la Pascua en premio de tus sacrificios. (2) Aguarda, que éste mismo te dirige la Oracion fúnebre (3) en que recopilando toda esta historia y recordandote los hechos de FRANCISCO I, te alarma con UNION á la venganza, te vuelve á llamar UNION, pues de esto nos dieron exemplo tus victimas inocentes, ¿quántas mas no se hubieran sacrificado sino hubieran tenido este sagrado nombre en la imaginacion? Te llama para que no olvides la activi-

dad de tus Matronas que unidas con el Artesano y Oficinista, con el Joven y el Anciano, el Infante y el Adulto, guiadas por el Sacerdote que invoca el favor de Dios y comandados por DAOIZ Y VELARDE, mueren; pero no mueren en la posteridad, son víctimas de la ferocidad, pero son conducidas á inmortalizar su memoria en el templo santo por las corporaciones (4) religiosas, (5) Comunidades, (6) Clero, (7) Tribunales, (8) Audiencia, (9) Magistrados, (10) Ayuntamiento, (11) y presididos por nuestras veneradas Cortes, (12) que precedidas de los rayos de Marte, y resguardandolas su Real Guardia Española y Dragones del Rey, Infantería de Málaga, Soria y Princesa, con quatro cañones para las salvatascas, hacen resonar los nombres de DAOIZ, VELARDE Y VICTIMAS DEL DOS DE MAYO, en todo tu centro Madrid, y en todas las Potencias; vuestros nombres serán venerados, y esas diez Niñas premiadas por el Ayuntamiento, vestidas de luto, no le dexarán hasta que cumplan con las miras que os guiaron. Esos treinta Inválidos é imposibilitados que premiados tambien del Ayuntamiento, son testigos de estas exéquias, indican sus semblantes el dolor que tienen en no haberos acompañado, pero inerin juntos, vuestros méritos con los suyos, los presentan á nuestro rescatado Fernando y sábio Congreso, y todos juntos rogamos por vosotros. Día de llanto el dos de Mayo de 1808, pero día de placer el dos de Mayo de 1814. Llor eterno á la sábia providencia, que te dexa ver un día tan sereno, ¡OH MADRID!

NOTAS. 1. La carrera fué, Del Parque de Artillería á las calles de la Palma, á la de Fuencarral, de la Montera, Red de S. Luis, Puerta del Sol, Carrera de S. Gerónimo, á el Prado, á recoger las cenizas de las demas VICTIMAS, desde aquí por la Carrera de S. Gerónimo, Calles de Carretas, de la Concepcion, á la de Toledo, á S. Isidro. En toda la Carrera se hallaba tendida la tropa de la guarnicion. 2. El Sr. Obispo auxiliar de Madrid. 3. D. Francisco Vales Asenjo, Canónigo de San Isidro. 4. Las Sacramentales y demás Hermandades. 5. Las Comunidades de Dominicos, Franciscos, Capuchinos, Vitorios, Carmelitas calzados y descalzos, y Mónges Benitos. 6. El Cabildo de Parroquias. 7. El de la Vicaría. 8. La Audiencia territorial y Diputacion Provincial. 9. Los Jueces de primera instancia. 10. El Ayuntamiento y sus dos Alcaldes Constitucionales. El Marques de las Hormazas, y el Conde de Montezuma, con el Señor Gefe Politico. 11. Todo lo autorizaba el Sr. Presidente de las Cortes el Ilustrísimo Señor Obispo de Pamplona. 12. El Estado mayor, Planas mayores de los Cuerpos, é Inspectores de Artillería, Caballería é Infantería. 13. Los Inválidos en esta gloriosa lucha premiados por el Ayuntamiento. 14. Las diez niñas hijas de los diez barrios de Madrid, y parientas de las víctimas, dotadas con tres mil reales para ayuda de tomar estado por nuestro Ilustre Ayuntamiento.

(a) En el Prado en la subida de S. Gerónimo habia una Capilla provisional en donde se hallaban en una Urna las cenizas de las VICTIMAS de Madrid, en la que se celebraron muchas Misas en el citado dia, y lo mismo sucedió en el Parque de Artillería.



LETRILLA.

Día tenebroso
cerca á ti Madrid,
cadena de males
será para ti.
Mas vendrá una tarde
muy clara y serena,
que toda tormenta
huirá de ti.

Si en dos de Mayo
en el año de ocho,
fuistes vil despojo
del fiero frances,
en dos del presente
eres fiel dechado,
de todo esplendor.

¡oh excelso Madrid!
¡Oh sabio DAOIZ,
dexad que te alabe:
dexad que te aclame
VELARDE infeliz!
Fuertes Adalides
en campos de Marte,
recuerde mi arte
á todo infeliz.

Sabios Campeones
seguidles, seguid,
á immortalizar
á estos grandes Cid.
Recoged laureles,
unidos en sí,
para coronarle
al sabio Madrid.

Inocentes víctimas
que sacrificadas,
del tirano vil
fuisteis este día
oidme, decid,
¿quien ¡oh dura suerte!
os traxo hasta aqui?
la union, fortaleza,
y deseo de vivir,
con el nombre augusto
de vengarse é ir,
contra el atentado
de Murat el vil.
¿Quién ha visto nunca
empañar así,
tu sagrada imagen
España feliz?
¿Quien te ha vengado
del monstruo ambicioso
querido Madrid?
La sangre inocente
del dos de Mayo,
te oigo decir,
los sagrados martyres
te oigo repetir.
Pues loór y alabanzas
sean para tí, querido DAOIZ,
VELARDE feliz,
y á todo inocente
de tí mi Madrid.

FIN.

Biblioteca Regional de Madrid



1005152

Caj.382/8



